

VISLUMBRES MESIÁNICO-UNIVERSALISTAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

I. EL NACIONAL-MONOTEÍSMO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

1. *El contraste entre los dos Testamentos*

El cristiano, habituado a leer los Evangelios tan espirituales y universalistas sin preocupaciones temporales ni nacionales, se siente desconcertado por el rabioso *nacionalismo* temporalista que rezuman la mayor parte de los libros paleotestamentarios. El mensaje evangélico está radicalmente proyectado hacia el más allá, por lo que es esencialmente trascendente¹, supramundano. En cambio, la perspectiva del AT gira en torno al ideal de una *teocracia* con una concepción de vida eudemonista (Ecl 11, 9-10), ya que no hay más satisfacciones que las materiales en esta vida; y el ideal es tener una larga vida, muchos hijos y riquezas en abundancia para echarse cada uno bajo su higuera en paz, convidando a su vecino, porque el horizonte de la vida se cierra con la muerte, pues no hay esperanza de supervivencia en ultratumba, excepto en el libro judeo-helénico de la *Sabiduría*, del siglo II a. de C., en el que conforme al *dualismo* platónico —alma y cuerpo: *sôma-sêma*— la verdadera felicidad está después de la muerte, pues los justos continuarán viviendo asociados a Dios y reinando con Él (Sab 3, 1, 4, 8), ya que la perspectiva de la supervivencia en la «región de las sombras y del olvido» llamada *sheôl* (similar al *arâllu* babilónico y al *Hades* de los griegos) supone sólo una existen-

1 V. M. García Cordero, *La esperanza del más allá en el Nuevo Testamento*, C. Tom. t. 114 (1987), 209-264; Id., *La esperanza del más allá a través de la Biblia* (Salamanca 1992), 233-292.